



NUESTRO APOORTE FRENTE A LA PANDEMIA

DE 2002 A 2020: INSTITUCIONES INCLUSIVAS PARA VOLVER AL DESARROLLO (Parte 1 de 3)

Por: **Alfredo Pérez Alfaro**

Fecha: **23/07/2020**

www.fundaciongeo.org.ar
fundacion@geo.org.ar
Uruguay 469 12 A, CABA
Tel. +54 11 5199 0868/69

Seguinos en las
redes sociales



Entrá a nuestra web
y enteráte de más!



RESUMEN

Enlazado en otras tres colaboraciones anteriores¹, este artículo pretende dejar planteadas varias preguntas esenciales cuyas respuestas decidirán el futuro de los argentinos cuando después de la pandemia aparezcan las propuestas y planes:

- ¿Se repetirá otra vez lo que vivimos en 2002?
- ¿Podremos emerger del círculo vicioso de la pobreza en el que nos encontramos atascados desde hace décadas?
- ¿Será posible volver a conectarnos con el mundo?
- ¿Podrán las instituciones de Argentina estar a la altura de las circunstancias?
- ¿Existen condiciones objetivas para que las instituciones políticas argentinas diseñen instituciones económicas inclusivas, capaces de reformular un nuevo perfil industrial adaptado al Siglo 21?
- ¿Cuáles serán los ejes geoestratégicos a recorrer en el “nuevo desarrollo”?

Y todas ellas apuntan a un destinatario clave, aunque no excluyente: es la hora histórica de toda la dirigencia argentina.

¹ GEO-Especial COVID-19. El día después del coronavirus: volver al desarrollo.
GEO-Especial COVID-19. El triángulo del desarrollo argentino: antes y después de la pandemia.
GEO-Especial COVID-19. ¿Cuál será la hoja de ruta del desarrollo argentino?
<https://fundaciongeo.org.ar/novedades/especial-covid-19-pandemia-estudio-y-opinion/>

Palabras clave de este documento

**#desarrollo #geopolítica #perfilindustrial #agroindustria #instituciones #pandemia
#estrategia #corrupción #pobreza #subdesarrollo #opacidad #eldiadespues #circulo
vicioso #regional #triangulo #FondoMonetarioInternacional #AtlanticoNorte
#AtlanticoSur #ilegalidad #Malvinas #Antártida #estrategia #CuencadelPlata #liderazgo
#capitalismo #Siglo21 #paradigma #futuro**

¿Y AHORA QUÉ? ¿OTRA VEZ EN 2002?

En el otoño de 2002, todavía en el remolino de la debacle provocada por la crisis de 2001, sentí la necesidad de relatar mis impresiones en un ensayo al que titulé “Argentina Interrumpida”. En su primer capítulo finalizaba las consideraciones iniciales con un designio imperativo: “Volver al desarrollo”, que como país es la gran tarea a emprender cuando abordemos la todavía indefinible nueva normalidad post pandemia.

No sin asombro, es posible comprobar 18 años después que la casi totalidad de aquellos párrafos podrían aplicarse a los dilemas de este Invierno de 2020. A pesar del tiempo transcurrido, resultan sorprendentemente actuales. Como en el milenario juego de la OCA, una y otra vez los dados nos devuelven al casillero de partida... y como siempre, culpamos a los dados. Por eso, para encabezar esta cuarta entrega se transcribirán textualmente varias de aquellas reflexiones, con la licencia de agregar entre paréntesis algunas advertencias que nos hagan recordar que ahora ya no estamos en 2002, que ahora estamos en 2020, y que aquel dramático fin de la convertibilidad se transformó nada menos que en esta implosión del coronavirus”.

Texto extraído del ensayo de otoño de 2002²: *“Cuando ‘el día después’ Argentina pueda evaluar sus alternativas de regreso a la ruta del desarrollo, cuando pueda volver a pensar en el largo plazo, será necesario regresar a las fuentes, definir a qué desarrollo se apuntará, qué atajos habrá que tomar para recuperar parte del tiempo perdido y seleccionar cuidadosamente los elementos de la teoría del desarrollo que deberán participar en el análisis. No habrá tiempo que perder, habrá que hacer lo que haya que hacer, y hacerlo bien”.*

² Argentina interrumpida. Ensayo de Alfredo Pérez Alfaro. Buenos Aires. Otoño de 2002.

“Por lo pronto habrá que encontrar previamente una explicación integral, no sólo financiera y bancaria - prisma que por ahora parece prevalecer - a las causas de semejante aterrizaje en la decadencia. No se trata de quedar atrapados en el diagnóstico, como tantas veces nos ha ocurrido en el pasado. Es que ninguna terapia que se ensaye tendrá sentido sin una cabal autocrítica basada en la comprensión de las debilidades culturales, sociales, políticas y económicas que nos condujeron a esta encrucijada. Es algo muy serio y muy patológico lo que ha sucedido con nuestra sociedad como para poder explicarlo simplemente desde el punto de vista de la convertibilidad, del ‘corralito’, del nivel de las reservas del Banco Central o de otras anomalías financieras (ahora todo el debate político que podemos generar se reduce a discutir sobre la falsa dicotomía salud/economía)”.

Y continuaba: *“Habrá que tener en cuenta la impiadosa profundización del dualismo económico y social, la proliferación de regiones de indigencia e inviabilidad, la desarticulación del aparato productivo todavía a cargo de las empresas pequeñas y medianas nacionales, la franca vocación de retirada de numerosas empresas globales, el aislamiento del país respecto de los organismos financieros internacionales, la indiferencia estructural de los Estados Unidos hacia Argentina, la subordinación de facto al Brasil en el Mercosur (hoy constatamos grandes divergencias) y otros condicionantes, que exigirán para su resolución el concurso de mucho más que buenos negociadores de la deuda externa (hoy nos toca negociar ‘otra’ deuda externa, tan voluminosa e intrincada como aquella), teóricos de los grandes centros (hoy se trata de Joseph Stiglitz) o economistas con buenos amigos en Washington (hoy aparece Thomas Piketty)”.*

“Preparar el regreso al desarrollo será una tarea mucho más cultural que económica, mucho más comunitaria que política. La imaginación y la creatividad estarán mucho más presentes en la gente del tercer sector que en los pliegues de una dirigencia política cortoplacista (oficialismos y oposiciones). Habrá mucha más fuerza local y regional, que directivas del puerto unitario (recientemente referentes de la Provincia de Mendoza insinuaron sus

pretensiones de independencia). *La plataforma del nuevo despegue será mucho más primitiva que la que generalmente evalúa la burocracia económica internacional* (hoy nos apoya, con condiciones severas, el Fondo Monetario Internacional). *Los recursos disponibles, serán mucho más elementales y estrechos* (hoy Vaca Muerta va quedando relegada en su condición de ‘solución mágica’)³.

Si bien se repiten muchas de aquellas circunstancias, todos sabemos que los momentos presentes asumen una dimensión infinitamente más compleja y profunda. Esta vez será mucho más grave errar en el diagnóstico y, por lo tanto, no acertar en las soluciones.

¿ARGENTINA INMERSA EN EL CÍRCULO VICIOSO DE LA POBREZA?

Utilizado primeramente por Ragnar Nurkse, y desarrollado luego por Gunnar Myrdal⁴, el principio del círculo vicioso de la pobreza pone de relieve la interacción mutua de las diversas fuerzas políticas y económicas que intervienen en la persistencia de la pobreza en los países insuficientemente desarrollados.

Mientras que bajo el supuesto de equilibrio económico todo cambio inicial provoca un cambio secundario que lo neutraliza, aquí por el contrario, toda modificación en un factor desencadena un proceso en el cual el cambio del factor secundario sirve para reforzar al primero, y este espiraliza y reacciona a su vez sobre el segundo. Es el efecto “feedback”.

De esta interacción mutua nacerá un proceso acumulativo circular en el sentido de la alza o de la baja, según el sentido del cambio en el factor inicial. En los países insuficientemente

³ Textos extraídos del ensayo de Alfredo Pérez Alfaro titulado “Argentina Interrumpida”. Buenos Aires. Otoño de 2002.

⁴ Gunnar Myrdal. Teoría económica y regiones subdesarrolladas. Fondo de Cultura Económica. México.

desarrollados, la persistencia de la pobreza y la dificultad de liberarse de ella se explica por una causalidad circular de los efectos acumulativos en el sentido de la baja. En la misma línea de pensamiento, para Elías Gannagé estos son los principales círculos viciosos que impiden a un país superar su situación de pobreza:

- el círculo malthusiano, indicador del crecimiento de la tasa de población por sobre la tasa de producción;
- el círculo del capital, que revela la insuficiencia del ahorro y de la inversión a partir de escasos niveles de ingreso;
- la paradoja de la distribución de los ingresos donde en medio de la pobreza los ricos se tornan más ricos y los pobres más pobres y por fin,
- las dificultades externas que refuerzan la pobreza de los países subdesarrollados, pronunciando sus rasgos de dependencia⁵.

Tal pareciera que el mal desempeño argentino de los últimos cincuenta años se caracteriza por el atascamiento irresuelto de sus instituciones en esta persistente causalidad circular acumulativa de la pobreza. ¿Resolveremos por fin enfrentarla sin atajos irracionales?.

¿PORQUÉ FACASAN LOS PAÍSES? LA CALIDAD DE LAS INSTITUCIONES

En 1969, uno de mis profesores de Economía Política caracterizaba al subdesarrollo de los países como la consecuencia de dos graves carencias: deficiencias sustanciales y deficiencias institucionales.

⁵ Elías Gannagé. Economía del desarrollo. Asociación de Economistas Argentinos. Buenos Aires.

Denominaba deficiencias sustanciales al déficit relativo que puede padecer cada país en cuanto a la disponibilidad de uno o varios de sus factores de la producción: recursos naturales, trabajo, capital, empresas, tecnología e ideación.

A su vez describía las deficiencias institucionales como todos aquellos impedimentos del desarrollo originados en actos de gobierno o en manifestaciones de la política económica y monetaria de un país que tienen por consecuencia deformaciones estructurales de la economía o estancamiento a largo plazo de la producción y el progreso.

Y llegaba a la conclusión de que en líneas generales es posible comprobar que el subdesarrollo es imputable en mucho mayor grado a las deficiencias institucionales que a las sustanciales, o sea que el déficit que puedan padecer los países en cuanto a uno o varios factores específicos de su función de producción juega un papel secundario frente al pobre desempeño de sus instituciones.

Cuarenta y cuatro años más tarde, en su libro titulado “Porqué fracasan los países”, Daron Acemoglu trata de contestar los mismos interrogantes:

- ¿Qué es lo que determina que un país sea rico o sea pobre?
- ¿Cómo se explica que en condiciones similares en algunos países haya hambrunas y en otros no, como es el caso de las dos Coreas?
- ¿Qué papel juega la política en estas cuestiones?

Y llega a conclusiones parecidas, según se describe en esta misma saga de artículos⁶: el subdesarrollo y el empobrecimiento tienen mucho que ver con la nociva presencia en los países de instituciones políticas y económicas extractivas. Sostiene Acemoglu: “Los países fracasan hoy en día porque sus instituciones económicas extractivas no crean los incentivos

⁶ Véase en el primer artículo de esta saga: “El día después del coronavirus: volver al desarrollo”.

necesarios para que la gente ahorre, invierta e innove. Las instituciones políticas extractivas convierten a las instituciones económicas también en extractivas para consolidar el poder de quienes se benefician de la extracción. Las instituciones políticas y económicas extractivas, aunque varíen en detalles bajo distintas circunstancias, siempre están en el origen de este fracaso⁷.

Si repasamos las características del triángulo del desarrollo de Jorge Sábato, recordaremos que cada uno de sus vértices contiene un enjambre de instituciones: políticas, ejercidas por los gobiernos a cargo de la gestión del vértice Estado, y económicas, que rigen el funcionamiento de aquellas empresas que componen el vértice del aparato productivo y su perfil industrial. Equidistante de ambos vértices, el vértice del aparato científico tecnológico y sus instituciones educativas y de investigación complementa el escenario donde se define el carácter extractivo o inclusivo de cada componente.

Recorriendo la hoja de ruta trazada en el artículo anterior⁸, parece quedar claro que en el momento en que se deban tomar decisiones estratégicas irreversibles, más allá del estado de fortaleza o deterioro estructural del triángulo, más allá incluso de la elección del camino GALA o el camino BLAST que decida recorrer el poder vigente, e independientemente del perfil geoeconómico, geopolítico o del formato pro/anti mercado que ese poder proponga a la sociedad, el éxito o el fracaso de un proyecto de país dependerá en grado sumo de la calidad, eficiencia, eficacia y efectividad de las instituciones políticas y económicas encargadas de concretarlo. Para expresarlo en términos de Acemoglu: el predominio o la ausencia de instituciones inclusivas o extractivas en los vértices de nuestro triángulo decidirá el éxito o el fracaso de cualquier modelo de desarrollo a implementar.

⁷ Daron Acemoglu y James A. Robinson. Por qué fracasan los países. Ariel. Buenos Aires. 2013.

⁸ Véase el tercer artículo de esta saga: “La hoja de ruta del desarrollo argentino”.



ALFREDO PÉREZ ALFARO

Dr. en Ciencias Económicas. Licenciado en Economía. Contador Público Nacional. UBA. Decano Normalizador y Ex Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Miembro del Comité Académico y Profesor de Reingeniería de procesos de negocios de la Maestría en Ingeniería de Sistemas de Información de la U.T.N., Universidad Tecnológica Nacional Buenos Aires (2003 / 2005). Profesor invitado para el ciclo de conferencias empresariales 2004, por ISCEA, Instituto Superior de Ciencias Empresariales y Ambientales. Miembro del Comité Académico y Profesor de Control de Gestión de la Maestría en Dirección de Empresas de la Universidad Católica de Santiago del Estero. (1998 / 2005). Ha sido Profesor de Control de Gestión en Maestrías de Administración de Negocios y cursos de posgrado de I.D.E.A., de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de La Plata y de UADE Senior. Presidente del IECG, Instituto de Especialistas en Control de Gestión. Consultor de Empresas. Titular de la Consultora Pérez Alfaro y Asociados. Evaluador externo de Universidades públicas y privadas. Fundador y ex Vice Rector del Instituto Universitario River Plate. Secretario de Planeamiento de la Universidad de la Cuenca del Plata.